



PATRICIA BRAVO

"Sólo hoy, con la publicación de este libro, Augusto Pinochet se está enterando de la verdadera identidad de quien dirigió la operación destinada a acabar con su vida", afirma la periodista Patricia Verdugo, coautora, junto a la abogada Carmen Hertz, de "Operación siglo XX", libro-reportaje que acaba de publicar Editorial Ombrotomino.

En efecto, la exhaustiva investigación de las escritoras las llevó a establecer que el cabecilla del atentado protagonizado por el FPMR el 7 de diciembre de 1986 en La Cibra, conocido como "Comandante Ernesto", fue José Joaquín Valenzuela Levy. "Nunca lo supo el fiscal militar Fernando Torres Silva y ni siquiera se mencionó su nombre en el proceso. Ninguno de los combatientes se lo quiso decir, pese a las presiones, guardando una lealtad a toda prueba con el joven comandante que dirigió la "Operación Siglo XX", afirman las autoras. Al cerrar el sumario en noviembre del año pasado, el fiscal Torres determinó que el "Comandante Ernesto" era Patricio Acosta Castro, quien no participó en el atentado.

En el libro se narra la preparación, realización y los acontecimientos posteriores al atentado "que estremeció la conciencia de cada uno de los habitantes del país". Es el resultado de una gran cantidad de entrevistas, de recolección de datos, de visitas a los lugares de los hechos y, sobre todo, de un estudio acabado de las 40 mil fojas del proceso que instruyó la justicia militar. "Un proceso no conocido por la gente, porque fue extremadamente secreto", dice Carmen Hertz. Para escribir el libro tuvieron que vencer muchas dificultades hasta llegar a obtener una fotocopia.

El objetivo de Patricia Verdugo y Carmen Hertz fue dar a conocer "la verdad de lo ocurrido, donde cada detalle va pintando la mezcla de tragedia y comedia que caracteriza a Chile y a Latinoamérica".

¿BLANCO Y NEGRO?

Esta fue la obra más vendida en la Feria Internacional del Libro. Prácticamente agotados sus diez mil ejemplares, se está trabajando en una segunda edición. No es la primera vez que Patricia Verdugo, autora de cuatro libros anteriores referidos al tema de los derechos humanos, produce un "best seller": de "Los zapatos del puma" se vendieron cien mil ejemplares en un año. "Operación siglo XX" amenaza con seguir el mismo camino.

"Eso demuestra que hay un deseo de conocer en profundidad hechos que son parte de la historia de estos 16 años. Revisando la prensa de la época, encontramos que sobre el atentado mismo no se informó mucho; el gran caudal de información se centró en las detenciones posteriores. Por primera vez se entrega una visión completa, desde la gestión del atentado, a reacción de los militares durante la emboscada, hasta la investigación que siguió", explica Carmen Hertz.

Por su parte, Patricia Verdugo agrega que aún hay mucha gente que cree que todo fue un "tonfo", una acción de los mismos militares. "Por ejemplo, nos sorprendió que hasta hoy esté convencido de ello Marcelino Farfán, el cuidador de la casa de La Cibra donde operaron los guerrilleros. ¡Es increíble que piense eso la persona que estuvo más cerca de los atacantes! Por eso, queremos contribuir a que toda esa gente que no cree, se convenza de que el autor del atentado fue un grupo de izquierda".

¿Qué otras razones las llevaron a interesarse específicamente en este caso?

Nos impactó mucho la muerte de los cinco escoltas y de los cuatro opositores asesinados en la madrugada siguiente. Se trata de pérdidas humanas: una carga muy pesada para la sociedad que debería llevar a un compromiso de todos los sectores para que no vuelva a ocurrir. De no haber sucedido, cinco hogares chilenos contarían hoy con sus padres de familia. Y jóvenes que ingresaron al FPMR y que murieron, serían profesionales que estarían dando su aporte a nuestra sociedad, declaran las autoras.

A Carmen Hertz le llamó la atención que "gente tan joven con un promedio de 25 años haya estado dispuesta a morir por cumplir su objetivo". Añade: "Es la 'generación de la violencia' que se formó en estos años, como respuesta a la violencia inaugurada con el golpe de Estado. No es casual que varios participantes en el atentado fueran víctimas cuando niños de la represión. Víctor Díaz y Vesely Carrillo perdieron a sus padres, que eran personas pacíficas. Eso no tiene explicación para ellos".

En el libro, los cabecillas del FPMR quedan como héroes?

Hicimos un intento serio y acucioso de mostrar cómo se fue gestando el atentado. Teníamos que entregar todas las referencias de los protagonistas. Y éstos fueron del FPMR. También los militares, cuando entraron en acción. Se trata de dos grupos guerreros, que incluso se valoran mutuamente en forma distinta al modo que lo hace la gente común. Por ejemplo, para el FPMR el chofer de Pinochet es un héroe, por su impecable actuación. Y en la misma Fiscalía Militar hay admiración hacia los guerreros enemigos. Todo eso está en el proceso. Son matices en gris que no

"Es un caso muy especial: provenía de la alta burguesía chilena; sus estudios los realizó en un colegio tan exclusivo como el Nido de Águilas", comenta la periodista escritora. El "Pepo", como le llamaban cuando niño, prosiguió sus estudios en Estados Unidos en dos ocasiones en que su madre fue becada. Y a los 15 años debió partir con ella al exilio. Al regresar a Chile, ésta quedó en Suecia y su mujer nicaragüense, con tres meses de embarazo, en Managua.

El otro "cerebro" del atentado fue Cecilia Nagri Camino, quien integraba entonces la Dirección Nacional del FPMR, encargada de montar la infraestructura: casas, automóviles y retada de los veinticinco participantes en el comando. Se la describe como una mujer muy bella e inteligente. También provenía de una familia acomodada, con estudios en el Grange School y en la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile. Se casó, tuvo una hija, separándose poco después. En 1983, a los 27 años, ingresó al FPMR. Se la conocía con el nombre de "Comandante Iamara".

Su cuerpo y el del jefe máximo del FPMR, Raúl Pellegrini Friedman, fueron encontrados flotando en el río Tinguirica en 1988, algunos días después de la "ocupación militar" de Los Queñes.

Quizás resulte curioso que José Joaquín Valenzuela haya encontrado la muerte en una casa de Conchalí, el 16 de junio de 1987, un día después que Patricio Acosta. Fueron dos días de sucesivos enfrentamientos con la CNI, cuya verdadera naturaleza es puesta en duda por las autoras del libro. Dicen: "Dieciséis balas lo anclaron allí para siempre. Le dispararon más que a ninguno, pese a que no sabían que estaban matando al "Comandante Ernesto", quien nueve meses antes había osado poner en la mira de su lanza

"OPERACION SIGLO XX"

¿QUién ATENTó

capta la población porque todo tiende a verlo en blanco y negro. Pero la realidad no es así, explica Patricia Verdugo.

En "Operación siglo XX" se muestra un perfil bastante completo de quienes encabezaron el atentado. José Joaquín Valenzuela tenía 28 años cuando fue designado por la Jefatura Nacional del FPMR como jefe de esta operación calificada "de alto riesgo". "Ernesto" ingresó clandestinamente al país en 1985, "destacándose como instructor de combatientes". Ello le significó pasar, en marzo de 1986, a la dirección na-

cional del mismísimo general Pinochet".

Sin duda, "Operación siglo XX" entrega una serie de antecedentes nuevos sobre el momento mismo del ataque a la comitiva presidencial, entre ellos la versión del cabo segundo de Ejército Oscar Canasal Núñez, chofer del Mercedes Benz que transportaba a Augusto Pinochet, a su nieto de diez años y a su edecán. "En el libro queda muy claro que los héroes de la jornada fueron el chofer y los escoltas de Pinochet. Y los miembros de la CNI, totalmente inoperantes, al igual que en la investigación posterior", afirma Patricia Verdugo.

"Operación Siglo XX", Quién atentó contra Pinochet?
[artículo] Patricia Bravo.

AUTORÍA

Bravo, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Operación Siglo XX", Quién atentó contra Pinochet? [artículo] Patricia Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile